

Vida Riojana

Semanario de juventud



Año I - Número 4

Logroño 7 de mayo de 1927

Pedro Nolasco González

HIERROS Y ACEROS -- FERRETERÍA EN GENERAL -- HERRAMIENTAS PARA LA AGRICULTURA -- BATERÍA DE COCINA

ESPECIALIDAD EN CARBONES MINERALES
PARA LA INDUSTRIA Y PARA USOS DOMÉSTICOS

M. VILLANUEVA (DELICIAS), NÚMERO, 6

Pedid las Pastillas

de Café y Leche

“La Anunciación”

H. DUCLOUX SÁDABA

Diplomado de la Clínica Baudeloque de París - Ex-ayudante del doctor Recasens : Decano y Catedrático de la facultad de Madrid

Laboratorio de análisis biológicos y clínicos para uso de la clientela
MEDICINA -- CIRUGIA -- PARTOS

Muro Carmelitas, número 26.--1.º

REDACCIÓN

y

ADMINISTRACIÓN

M. VILLANUEVA, 1

Vida Riojana

PRECIO

15

Semanario de juventud

CÉNTIMOS

Momentos logroñeses



(Foto Aransay.)

Esta fotografía no necesita pie alguno, para ojos logroñeses y para la mayoría de los riojanos. Pero nuestros suscriptores extranjeros se quejarían si la ofreciéramos sin explicación. Para ellos va, como un brindis:

Logroño. Espolón. Mediodía dominical. Banda militar. Pasadoble. Vermú. Brazo ascendente de la noria.

En el próximo número les enseñaremos el descendente.

A lo largo de la semana

Si la casualidad quiere—y solo de la casualidad puede esperarse—que dentro de ochenta o cien años, nazca una generación con sentido de la estética urbana, el Logroño del siglo XX—algunas cosas anteriores pueden respetarse—perecerá a mano airada, y nuestra memoria será encarnecida, merecidamente.

(Reflexiones de un paseante que acaba de dar una vuelta por el ensanche (?) logroñés).

Lectura de «Brandy, mucho brandy». Hoy, ya no es elegante *meterse* con Azorín. Eso está al alcance de cualquier desdichado. Esperemos.

Si como hay una Semana de la Pasión divina, hubiera una semana de la pasión humana, habría que fijarla en estos primeros siete días de Mayo.

A uno le extraña, en estos días, que el pelo no se le haya vuelto verde, que no le nazcan florecillas aladas en las puntas de los dedos, y que pueda alzar los pies del suelo para andar y correr, en vez de tenerlos agarrotados, presos en la tierra. De tal modo se siente uno hijo de la tierra, pequeña cosa nacida de la tierra, como la hierba y la flor.

Cuando ese dedo, fosforescente como el rabo de las luciérnagas, se entretiene haciendo rúbricas en la negra pizarra de la noche, nos muere en la garganta un deseo de gritar sonidos roncós, muy viejos, muy viejos, que nosotros mismos no hemos oído nunca, que solo nuestra sangre, tan vieja como ellos, conoce.

«La Voz» de Madrid, publica un artículo del ex-Kronpintz de Alemania, sobre las causas de la terrible derrota de su pueblo, derrota que fué la del articulista como militar, como futuro, emperador, etc., etc.

En el centro de la página que el artículo ocupa, va un retrato del Hohenzollern. Y el retrato lleva un pié que dice: El ex-Kronpintz alemán en el campo de tennis de X... donde alcanzó brillantes victorias».

Si el contraste es infencionado, poca es la cortesía de «La Voz» para sus colaboradores.

Si inconsciente, es una estupenda «gaffe».

Todavía no nos explicamos por qué, los centros oficiales, han guardado fiesta, el día dos de Mayo. Desde el año ocho, en que el Gobierno constituido lo dispuso, se había tenido ese día como laborable, hasta este año, en que se ha vuelto a festejar.

Dr. Sáenz Badillos

Cara - Boca - Dientes

Imprenta, núm. 2

No nos lo explicamos. No se puede alegar la costumbre, porque dieciocho años seguidos son suficientes para crear una nueva costumbre sobre la vieja. Por otra parte, nuestras relaciones con Francia son cordiales. Tampoco se puede alegar un recrudescimiento del antigabachismo. Decididamente no nos lo explicamos. Porque claro, buscar la causa en la afición a no hacer nada, es demasiado pueril...

Los artículos que publica en «El Sol» el famoso novelista inglés H. G. Wells, nos están resultando *pour l'Espagne et le Maroc*. No se pueden decir más vulgaridades, con más pretensiones, que las que está soltando el chorro abundoso de Wells con su aire de profeta mayor, desde la altura de esas cuatro columnas de prosa pedestre que nos dispara los dominicos.

Sus tres últimos artículos batien todos los records posibles. Merecerían estar escritos por Linares Rivas: el lugar común elevado a dogma.

¿No tienen ustedes ni la más vaga sospecha de que Cristóbal Colón haya nacido en la Ruavieja?

¿No tienen ustedes ni imaginación suficiente para inventar las sospechas? Con las sospechas nos bastaba por ahora. Los datos ya los encontraríamos después. Si hay sospechas y datos de que Colón ha nacido en Galicia, y en Cataluña, y en Vizcaya, y en Madrid, y en Andalucía, tiene que haberlos de que ha nacido

en Logroño. Vamos a quedar muy mal si no los esgrimimos. Porque ya no se trata de averiguar cual fué la patria de Colón, sino de demostrar cual es la región española más imaginativa.

A Luca de Tena, que es medio italiano, se le ha metido en la cabeza y en el «A B C», demostrar que Colón nació en España. Al principio, algunas gentes, tomaron en serio el empeño; pero ahora ya, la cosa se está haciendo extremadamente bufa. Un amigo ha dicho, en broma, que Colón nació en Cuba y que, conocedor del camino de vuelta, le fué fácil hallar el de ida. No faltará quien llegue a decir esto en serio.

Y en el fondo ¿qué más nos dá que Colón haya sido español o extranjero? El descubrimiento y la conquista de América han sido obra española, neta y exclusivamente española. Porque lo maravilloso no era concebir la idea—además todo el mundo sabe ya que Colón no supo nunca qué había descubierto, a fin de cuentas—sino realizarla. El descubrimiento de América no lo podía hacer un hombre, sino un pueblo. Soñar aventuras es fácil, la dificultad está en vivirlas. La aventura de América la vivió España. La nacionalidad de Colón no añade ni quita gloria a nuestro pueblo.

¡Qué serios nos hemos puesto! No vale. Un cuarto de vuelta al manubrio.

Relojería — — — Óptica — — — Electricidad

Eulogio Pastor

Sagasta, número 1.



Logroño

Para el concurso de los ojos hemos recibido soluciones de todas las castas, unas más o menos acertadas, otras lejanísimas y algunas pintorescas. La número uno de las pintorescas es la que vamos a transcribir y dice así:

Los primeros ojos pertenecen a ¡Carmen Mirat, esposa de Fleta!

Los segundos ojos pertenecen a ¡¡¡¡¡Duque de Miranda!!!!

Los terceros ojos pertenecen a Gustavo V rey de Suecia. (Se nos ha agotado el stock de admiraciones.

La solución es una *performance* que dicen los deportivos.

Palabra de honor, que no es invento nuestro.

Desgraciadamente no tenemos tanta imaginación y guardamos la prueba del delirio que ha venido firmada y sellada.

Por la última adjudicación nos tememos una reclamación por la vía diplomática. No sabemos cómo le sentará al soberano sueco. De esperar es que se haga el ídem. Y de desear.

Se dice que durante el Congreso Eucarístico las gemelas torres de la Redonda estarán profusamente ilumi-

nadas (¡qué estilo de gacetilla barata!)

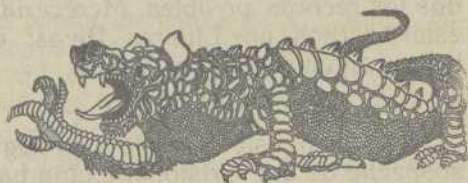
Se dice que se encargarán de la instalación lumínica los escaladores Puertollano.

Y se dice que todo eso costará alrededor de siete mil pesetas.

Las torres convertidas en farolas...

Los seglares ocupando la cátedra sagrada... Damas predicadoras. Versos. Música.

Señores concursantes: a nosotros no nos importa que nos manden sus soluciones por correo, pero hagan el favor de franquear sus cartas. Porque el servicio de Correos es implacable. Si no ponen ustedes el sello, lo tenemos que poner nosotros. Si se lo impide la penuria económica no hemos dicho nada. En nuestro afán de dar facilidades a los desheredados de la fortuna, no nos importa abonar los quince céntimos del franqueo. Pero si fuera olvido, hagan memoria, hagan memoria.



Bar "Los Navarros"

Especialidad en Vermouth :- Anchoas

Ercolá -: Vino blanco de Nava del Rey

Si queréis evitar la decadencia de vuestros estómagos
comed siempre los

"CHORIZOS VALENCIA"

Fabricante: NEMESIO VALENCIA.-Marañón (Navarra)

Agente general para España: Domingo García Sáez.-Logroño

Oficinas y despacho, Hospital Viejo, 6, 1.º

ELLA y EL o los dos que quieren ser uno



No precisan sus amores de testigos de vista y por ende de guardadora carabina por lo que sus arrullos no trascienden más que a las vecindades, en el cine del que son devotos. Más rubia que morena, ELLA, es todo un excelente tipo de mujer, cofre de otras tantas perfecciones morales. No es sevillana y, sin embargo, su apellido no puede ser más de al lado del Guadalquivir.

Pollo de artísticas plumas de las que vive pro-arquitectura, EL, labora sin descanso por rellenar la pan-

za de la hucha y darle el cacharrazo para las pajitas del nido que de oro se merecen. ¿Aún más señas?..... pues id toó seguío, toó seguío por los railitos del tren, has siete estaciones, Fuenmayor arriba.

SABUESILLO.



Su buen criterio habra sabido subsanar dos erratas que en esta misma sección del pasado número nos colocó el cajista. Donde decía amantelamiento debió decir amartelamiento y caninos donde decía caminos y es lógico, los caninos los tengo que llevar a que me los arreglen, los caminos los arreglo yo solo.

Enfermedades de los ojos

F. Fernández Heredia

Diplomado del Instituto Oftálmico, de
Madrid, y de los Hospitales Larisboisière,
de París, y Saint-André de Burdeos

Mercado, 27 y 29, e Impreta, 2

LOGROÑO

Los martes, Hotel Suizo

HARO

Nuestra portada

Lipi se había entretenido, hasta ahora, en hacer dibujos de fantasía. Hoy ha tomado pié en la realidad... en la realidad del rostro moreno y el tipo juncal—juncal, no quitamos ni una letra, lo mismo a pié, que a horcajadas sobre un rucio—de un amigo nuestro y de casi todo el mundo, porque es aún más juncal de espíritu que de tipo.

Por eso de la gallardía lo hemos elegido a él, para que oficie de cabo gastadores de la sección de caricaturas que hoy, con la suya, se inicia.

Como la de hoy, algunas de estas caricaturas serán hijas de la pluma y los ojos certeros de Lipi. Con otras tendremos el placer y el honor de descubrir, para la mayoría de nuestros lectores, uno de los matices del talento de Marina Zubía Moliné, deliciosa e insatisfecha criatura a quien no bastan las gracias innumerables de su juventud y de su cuerpo, ni su fino instinto poético, ni su donosura sobre el tablado de Talía, para llenar sus ansias de vida completa. Ahora se nos descubre dueña de un lápiz sobrio, seguro, mojado en humor, delicadamente burlón, que por ser femenino, más que dañar, acaricia.

Las pruebas de esto que decimos—una serie de caricaturas de personas conocidas—se irán viendo en números sucesivos de VIDA RIOJANA.

Los concursos de VIDA RIOJANA

EL DE LA EQUIVOCACIÓN GRAMATICAL

Ha llegado la hora de darles la debida recompensa a los aplicados señores que se tomaron la molestia de mirar y supieron ver la equivocación gramatical, que en un anuncio aparecía.

La equivocación era ésta:

En el anuncio del oculista señor Fernández Heredia, decía:

«Diplomado de el Instituto Oftálmico etc.»

Debía decir, naturalmente.

«Diplomado del Instituto Oftálmico etc.»

¡Qué tontería!—dirán los que no acertaron a verla. Claro que es una tontería, pero que hay que saber leer y leer despacio, con sentido, para hablarla.

Como los acertadores no han sido muchos, pero si más de uno, y ya advertimos lo que haríamos en este caso, se procederá al sorteo, entre todos, de las dos novelas de Blasco Ibañez. «El papa del mar» y «A los pies de Venus», ofrecidas como premio.

Día del sorteo: el viernes próximo 13 de Mayo.

Hora: las seis y media de la tarde.

Lugar: Imprenta de Delfín Merino (hijo), editora de VIDA RIOJANA.

En este lugar, a esa hora y en ese día, esperamos a los gramáticos. No hace falta que demos los nombres. Ya saben ellos si acertaron o no. Por

GURREA HERMANOS

Boca y Dientes - Rayos X

General Espartero, 7, 1.º

si acaso, nosotros guardamos los boletines firmados.

Hasta el viernes, señores.

EL DE LOS OJOS

Hoy sale por última vez. Les queda pues, una semana, para mandar soluciones. Como hemos hecho con el gramático, en el número que viene anunciaremos día y hora del sorteo, si son muchos o la entrega si es uno solo, de la genial novela de Pérez de Ayala.

Dêense prisa y afinen.

En atento besalamano nos ruega el Excmo. señor Gobernador Militar hagamos presente, en nuestro semanario, su agradecimiento a cuantas personas se han hecho partícipes del dolor causado por la heroica muerte de su desgraciado hijo Fernando. Lo que con gusto cumplimentamos.

Una crisis y un concurso

La revista quincenal «Royal Artistic» publica la siguiente exposición dirigida al presidente del Consejo de Ministros:

«Excelentísimo señor: Los que suscriben, abajo firmantes, con el mayor respeto a V. E. exponen: Que encontrándose atravesando por un período de verdadera crisis els varietés (las variedades) jamás conocida, y estando miles de artistas sin ocupación, de V. E. solicitan los medios que su preclaro entendimiento y buena voluntad, puestos a prueba en distintas y difíciles ocasiones, crea son favorables para que ésta tenga un paliativo, si no para conjurarla en un todo, haga llevadera la existencia de los que para este arte y por este arte viven. Gracia que esperan merecer del

magnánimo corazón de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años. Barcelona, 27 de abril de 1927.—Violeta, María Aznar, Teresa Manzano, Eugenia Fernández, Regina García, Alfredo Geralt, Mery Sáiz, Criollito, Wallery, Duetto Los Imán, etc.»

Es probable que el señor Primo de Rivera no encuentre, de primera intención la solución de este conflicto. No es fácil. Ahora bien, nosotros deseáramos contribuir, como patriotas que somos, a la mejor marcha de los organismos ciudadanos y deseamos que todos ustedes ejerciten también sus deberes, deberes que son a la vez derechos.

Los concursos son la válvula por donde se desahogan los instintos parlamentarios. De ahí su incremento actual. Abramos pues, un concurso:

«¿Qué haría usted para hacer llevadera la existencia de las artistas de varietés?»

Naturalmente nosotros no ofrecemos premio. Si hay alguna solución que le plazca al Presidente del Consejo de Ministros, él, suponemos, que dará la debida recompensa. Y siempre les quedará a ustedes la satisfacción de su propia conciencia.

HEMOS PODIDO

apreciar, en las pruebas practicadas en nuestra presencia por su representante en Logroño, don Santos San Juan, la excelente condición de las máquinas de escribir «L. C. SMITH y Bros» que a la insuperable calidad de sus materiales reúne la de sus diferentes mecanismos que la hacen ser la primera marca mundial

Al señor San Juan habitante en la calle del Mercado, 64, especializado mecánico en esta clase de máquinas, le agradecemos la atención que nos ha dispensado

SASTRERÍA

FANTASÍAS



CAMISERÍA

NOVEDADES

Mercado, 27 y 29

LOGROÑO

Memorias de un «globe-trotter»

Yo, señores, nací, hace treinta y tantos años, en un pueblecito belga, un pueblo muy lindo con su torre puntiaguda, y sus tejados de pizarra, y su canal, al costado. En ciertas horas el canal tenía reflejos de espada, y mi pueblo tomaba, entonces, un aire decidido y guerrero; otras horas, cuando sonaban los carillones de la iglesia y los conventicos, el pueblo se anegaba en misticismo pueril; pero las más tenía un aire blandamente campesino, dulce y craso. Y siempre — ya fuera guerrero, místico o campesino — daba tal sensación de artificio, que nos hacía decir: «Nuestro pueblo parece de juguete». Luego supimos por qué.

Cuando estuve en edad de elegir oficio, mis padres dejaron que siguiera los impulsos de mi vocación. Me costó algún tiempo lograr que mi vocación hablara. Es decir, no habló nunca. Confieso que tomé su nombre para una superchería. Dije que mi vocación mandaba que yo fuera cerrajero y exclusivamente cerrajero. Al oírme, mis padres movieron la cabeza, lastimeramente, pero no se atrevieron a rebelarse contra mí sino. Los pobres viejos tenían razón para quejarse. En mi pueblo no se hacían casas nuevas, ni se cerraba ninguna puerta de las viejas, porque no había ladrones, ni forasteros. Ser cerrajero en un pueblo donde nadie sentía la necesidad de cerrar nada, era expresar el deseo de vivir alegre y dignamente, sin preocupaciones de vanidad o de codicia.

Cursé el aprendizaje en la ciudad y ya sabio en el arte me instalé en mi pueblo. Una sola vez se utilizaron mis servicios en seis años. A uno de los vecinos se le mu-



rieron, en pocos meses, la mujer y todos sus hijos. El dolor le volvió loco y me mandó que le pusiera cerraduras y cerrojos en todas las puertas y ventanas de su casa, para que la Muerte no pudiera entrar a buscarle a él. Menos mal que, al poco tiempo, se lo encontraron muerto en la cama, estando todo cerrado. La gente se rió y dijo: «Para la Muerte no hay cerrojos que valgan». Si llega a vivir unos años, se hubieran contagiado de su locura todos. Se les notaba ya la preocupación y a mí me hacía temblar.

Pero no sucedió y no habrá habido hombre que haya sido tan feliz como lo fui yo en aquél tiempo. A la puerta de mi taller siempre había una cómoda banqueta que ocupaba, siempre, mi persona; al lado de la banqueta, en el suelo, un gran jarro de cerveza, que mi brazo alcanzaba sin esfuerzo, y todas las chicas del pueblo, siquiera una vez al día, pasaban por delante de mi puerta para que Hans, el cerrajero, las viera y les dijero cosas graciosas y sanamente intencionadas. La muchacha que al irse a acostar no encontraba en sus mejillas la flor encarnada, que una palabra de Hans había hecho nacer, sentía en su corazón el dolor de un día perdido.

No hay nadie tan respetado como el que tiene una profesión que no le sirve para explotar a sus semejantes y por eso el cerrajero Hans era conocido en todo el contorno como un hombre amable y admirable.

Un día el terrible sopro de unos pulmones de gigante removió, sacudió, azotó el aire denso que, como la niebla, en los valles, se había posado en las plazas y calles de mi pueblo. Era la Guerra. Otro día — ¡boom! ¡boom! — todo el pueblo se deshizo como si fuera un juguete. — ¡Ya lo sabíamos nosotros! — Las casas, mi taller, mi banqueta,

 Casa Flores 

 Calzados de gran lujo 

Portales, 12  (Junto a la fuente San Agustín)

queta, mi jarro de cerveza y las chicas que pasaban a verme, se desfiguraron como piezas de un *puzzle* y cada cosa pasó a formar parte de otro cuadro muy distinto.

A mí me cogieron, me vistieron un uniforme y me dieron un fusil. Yo les hubiera dicho que no era mi vocación, pero no me preguntaron nada y no pude decirlo. Creo que estuve—siempre con el fusil al hombro—en Rusia, y en los Balkanes y en el Norte de Italia. También me parece que estuve en el frente francés corriendo entre dos columnas con unos papeles en la mano. No sé por qué les entró esa manía de llevarme de un sitio a otro sin parar.

Y otro día, nos llamaron, a mí y a otros muchos, y nos dijeron: «Ya os podéis ir. Esto se ha terminado».

—Volví a mi pueblo. Yo, solo, no lo hubiera sabido encontrar, pero algunos de mis antiguos convecinos, que no se habían ido tan lejos lo recordaban todo mejor.

—Aquí está tu taller, Hans—me dijo uno.

Yo me senté en un pedrusco y dije alegremente:

—Ya estoy otra vez en el umbral de mi puerta. No ha pasado nada.

Pero alargué la mano para tomar mi jarro de cerveza y cogí el casco de un «peludo». Esto me puso muy triste y me hizo gritar:

—¡La guerra es una cochinado!

Los que estaban cerca, me oyeron y rieron:

—¿Ahora te enteras, Hans?

Luego me llamaron para que celebráramos consejo, al amparo de la única pared que quedaba en pie. Uno hablaba y los demás oíamos:

—Tenemos el deber de reconstruir nuestro querido pueblo. El Gobierno nos ayudará.

Hablaba como si tuviera en la tripa una fuente de cerveza. Se me secaban los labios solo de oírle. Me alejé. ¿Reconstruir? Empecé a contar las cerrojas que tendría que hacer. Ahora todos se habrá vuelto suspicaces y como tienen poco querrán guardarlo bien. Una, dos, veinte, cincuenta ¡más de doscientas! No, no.

Hans, el cerrajero no debía perder su prestigio. Cambiaré de oficio. Pero enseñada ví que no podía ser. Uno tras otro, todos, vinieron a buscarme, para que les pusiera, ¡inmediatamente! candados y cerraduras hasta en las cajas de cartón de los zapatos. Se habían vuelto tan roñosos y tan malos que la pena me hizo volver a decir:

—La guerra es una cochinado.

Y en cuanto se hizo de noche, comencé a andar y andar.

Dormí en una trinchera alemana, regimiento. La luz del día me puso en pie. Ordené huesos y músculos con unos deperezos y subí a la superficie para seguir mi camino. En el mismo borde de la trinchera encontré a un amigo del pueblo.

—Te estaba esperando, Hans. Anoche te seguí ¿Dónde vas?—me dijo.

—No sé

—¿Tienes prisa? ¿Y rumbo?

—No tengo prisa, ni rumbo. Busco un asiento cómodo, un jarro de cerveza y unas chicas guapas que pasen por delante de mí para que yo las mire y me recree. Quiero ser Hans, el cerrajero.

—Yo puedo ayudarte. También yo busco una cosa buena que he perdido. ¿Quieres que demos la vuelta al mundo? ¡Quién sabe!

—Si encuentro el umbral de mi taller no seguiré.

—Ni yo, si encuentro lo mío.

Y comenzamos a andar.

Así fué como Hans, el cerrajero se convirtió en *globe-trotter*.

Mi compañero encontró lo que buscaba sin salir de Francia. En un hospital. Cuatro años viendo a la Muerte, a todas horas, lo habían enamorado de ella.

Yo seguí.

Cuanto más días pasan y más tierras ando menos esperanzas tengo de encontrar mi silla y mi jarro de fresca cerveza y los azules ojos que me miren amorosamente. Pero no puedo pararme.....

PAULINO MASIP.

Mari Cruz

Modista de sombreros de las principales casas de Bilbao y Madrid. Le ofrece a V. los últimos modelos de la temporada

MERCADO, 94 y 96, 4.º PISO



Pertenecen a

Pertenecen a

Pertenecen a

NUESTROS CONCURSOS

¿QUIEN ADIVINA EL SECRETO DE LOS OJOS?

El adivino será premiado con «Tigre Juan» y «El curandero de su honra»
magnífica novela en dos tomos del insigne escritor

RAMÓN PÉREZ DE AYALA (Premio Nacional de Literatura)

Llenen ustedes los cupones adjuntos con los nombres de las personas a quienes atribuyan
los ojos, recórtelos y remítanlos a nuestra casa

NOTA: Como es costumbre, si los adivinos son varios, se sortearán entre todos, las novelas

FARDELEJOS

Legítimos de Arnedo :-:- :-:- Recibidos diariamente

ÚNICO PUNTO DE VENTA

Comestibles :-:- CASA CAYO :-:- Dulces

Plaza del Mercado, número 8

LA MUERTE DE LAS ACACIAS

El pasado miércoles transitaba ligero por la calle de Salmerón—todo lo ligero que me permitían los depósitos del engravado firme que se levanta y se deposita en las aceras, cuando una voz opaca y quejumbrosa me detuvo «en seco» gracias a que en aquel momento había cesado de llover.

Caballero... ¡acérquese! me decía. Su voz tenía ese «color» especial de la voz de ventrílocuo, pero no daba que vientre pudiera parirla, cuando observé que en el tronco de una acacia se formaba una cara muy rugosa y muy triste, una cara de mujer ni joven, ni vieja, ni guapa, ni fea, que era la que sin duda me hablaba.

¡Ha visto usted! ¡Ha visto usted—me decía a un tiempo que estremecía el tronco un ligero temblor—lo que han hecho con esta desdichada familia!

No se registran en los anales de este pueblo página más horrenda. ¡Por Dios! ¡Cuánta víctima de un error!

Pero diga usted, ¿es que pueden los hombres equivocarse así? ¡Ah! Si nosotras en vez de ser unas inocentes acacias «de bola»—que en poco ha estado que de un día para otro hayamos sido todas «de mentira» hubiéramos sido a lo menos unas verdaderas acacias «bravas» puede usted estar seguro de que nuestra rrazia no se hubiera consumado. Ha sido horrible. Hemos visto caer a nuestras hermanas maltratadas sin miramiento alguno, sin consideración a su condición y sexo. Se nos ha

tratado como unas vulgares «rame-ras» y gracias a unos románticos que salieron en nuestra defensa y merced a la intervención del señor Alcalde, el amigo de los árboles, hemos quedado algunas para contarlo.

Ya vé usted, esta ciudad, a nosotras y a nuestros parientes debe su carácter. Pero además, en estas poblaciones castellanas, sin primavera y sin otoño necesitan de nosotros como del pan y del agua. Pues si no hay unos vecinos que se indignan, morimos todas no como «los comuneros» sino perseguidas como unos sarracenos rebeldes. ¡Qué ensañamiento! ¡Qué amargos momentos me hicieron pasar los bárbaros suplicios de que fueron víctimas mis hermanas! El hacha torturaba sus carnes, las cuerdas tiraban para arrancar el tronco de sus raíces, al caer a tierra se quebraban sus espléndidas cabelleras mientras los vecinos curiosos parecían cantar a coro: «Lo que más sentía yo era su mata de pelo»...

Después mucha indignación, mucho ruido y como siempre... Muy pocas nueces. Esperábamos ansiosos el resultado de la reunión del concejo... y el sarcasmo ha seguido a la tragedia. Han amonestado al «Verdugo». ¿Que le parece a usted? ¡Si hubiéramos podido mostrarnos parte en la causal! Pero nada; hemos tenido que conformarnos con una popular manifestación de duelo, presidida por el alcalde... Pero el responsable... el responsable, ese ha echado raíces y no lo derriba... ni una brigada, ni una división, ni un cuerpo de ejército.

LUCAS GOMEZ

Dr. C. Calvo Ariznavarreta

LABORATORIO DE ANÁLISIS, CLÍNICOS Y BACTERIOLÓGICOS

Análisis de sangre, esputos, pús, orina, heces fecales, etcétera.

Especialidad en enfermedades de la sangre

Gallarza (antes San Blas), núm. 1.-2.º -:- Teléfono 273

A LAS OREJAS DE FILO

*Breves orejas de mi Filo amada,
que bajo la rizosa cabellera
lleváis oculta la humildad austera
de vuestra pequeñez exagerada.*

*Si soís del alma singular portada,
¿por qué no fué más bella la manera
con que vuestro escultor tallado hubiera
vuestra forma tan pobre y abreviada?*

*Pero ya la respuesta ve mi mente.
Cinceló el escultor tan felizmente
para mi Filo un alma con tal arte,
y al formarla le dió tanta grandeza,
que agotó la materia y la belleza.....
Y a vosotros os dió la menor parte.*

LUIS BARRÓN URIÉN.

LOS SUEÑOS

La primavera besaba
suavemente la arboleda,
y el verde nuevo brotaba
como una verde humareda.

Las nubes iban pasando
sobre el campo juvenil...
Yo ví en las hojas temblando
las frescas lluvias de abril.

Bajo ese almendro florido,
todo cargado de flor,
—recordé—yo he maldecido
mi juventud sin amor.

Hoy, en mitad de la vida,

me he parado a meditar...
Juventud nunca vivida,
¿quién te volviera a soñar?

Eran ayer mis dolores
como gusanos de seda
que iban labrando capullos;
hoy son mariposas negras.

¡De cuántas flores amargas
he sacado blanca cera!
¡Oh, tiempo en que mis pesares
trabajaban como abejas!

Hoy son como avenas locas,
o cizaña en sementera,
como tizón en espiga,
como carcoma en madera.

¡Oh, tiempo en que mis dolores
tenían lágrimas buenas,
y eran como agua de noria
que van regando una huerta!
Hoy son agua de torrente
que arranca el limo a la tierra.

Dolores que ayer hicieron
de mi corazón colmena,
hoy tratan mi corazón
como a una muralla vieja:
quieren derribarlo, y pronto,
al golpe de la piqueta.

A. MACHADO.



Bar HIJELMO

Garantía de primeras marcas
Junto al Teatro Bretón

PIDA EN TODAS PARTES LOS MEJORES
JAMONES Y CHORIZOS DE RIOJA FABRICADOS POR

TIMOTEO SORO
LOGROÑO

ESPECTÁCULOS

PRÓXIMO DEBUT

Con el estreno de «La Pastorela», se presenta el lunes en el Teatro Bretón la compañía de zarzuela que dirige el excelente actor Eugenio Casals, de cuya última actuación guarda nuestro público tan grato recuerdo.

Como primerísima figura, lleva la compañía al barítono Emilio Sagi-Barba, —¿para qué calificativos, hoy que tan desacreditados están en materia de arte?—quién en la plenitud de sus facultades, ha de renovar sus éxitos, aún recientes, en este mismo teatro. La tiple cantante señorita Castrillo, el tenor cómico Alares, el señor Oller y el maestro Madrí, son figuras conocidas que lleva la compañía y que en ocasiones anteriores hemos aplaudido.

Entre los valores nuevos figuran la tiple cantante señorita Morante, un buen barítono Ughetti y el maestro Cayo Rueda, autor de un buen número de zarzuelas, muy aplaudidas.

Confiamos en que la breve temporada ha de dar motivo a veladas muy interesantes.

BOBADITAS

—¡Trin, trin, trin...! ¿Pepe Rey?

—Al aparato. ¿Qué ocurre?

—Pero, hombre... ¡y siempre igual! ¡Lo único que falta, lo tuyo!

—Calla, bobo, si resulta una cosa muy socorrida esto de los crónicas telefónicas, cuando no se sabe de qué hablar. Vete tomando nota.

—Date prisa, que hay que «cerrar» el número.

—Debut en el Moderno, de la «troupe» los Cronay's. Media entrada a la sección

vermouth y más animación en la de la noche. Primer número: unos chinos que se llaman algo así como...el «Osasuna no está en casa». La china, debe de ser de Azofra o de Pekin *sur* Arganzuela.

—¿Y que hace ese número?

—Unas cosas con los pies, sino muy originales, ejecutadas con limpieza. Palmas abundantes al «guayabo» chino.

—¿Qué más pasa?

—La china del «Osasuna», sale ahora con nombre inglés en compañía de otra señorita rubia y presentan un «órgano de campanas».

—¿Y qué es eso?

—Una cosa que han hecho con canutos de licencia, recortes de saxofón y huesos de aceituna. Parece mentira, que con tan limitados elementos, se llegue a fabricar un «aparato»..... ¡que moleste tanto!

Sigue un Cronay's, haciendo ilusionismos, muy poco nuevos y muy poco disimulados. Únicamente el de la señorita aserrada por la mitad, llega a interesar. Claro, que más difícil es despedazarla con golpes de hacha, y hay que ver cuantas señoritas, se ven *acha...radas*. ¡Ah! El detalle de la sangre, de muy mal gusto.

—¡Calla, ladrón, que te tiro con el auricular!

—Para final, los Cronay's con aquellas cosas de los aros y las mazas que hicieron hace unos años en el Bretón.

—¿Aquellos que llevaban los sombreros voladores?

—Los mismísimos. ¿No lo has visto hacer eso mismo con cartas de baraja? Es mucho más difícil. Mira, coges una carta, la echas.... ¡y Val...paraíso!

—Anda, guapo...¡que te trufen un balón!

PEPE REY.

Agencia General de Negocios
José M. Aizpurúa

Compra y venta de fincas - Hipotecas - Gestión de toda clase de negocios - Seguros - Administraciones

CRITICA DE LIBROS

VALERA REEDITADO

Obras escogidas de D. Juan Valera (Biblioteca Nueva)

Muy pocos de entre nuestros autores del siglo pasado han obtenido la póstuma satisfacción de que sus escritos se coleccionen y reimpriman seriamente. De Valera no solo contamos con la edición completa y monumental que el mereció. Ahora en pulcra impresión, lo mejor de entre su obra se presenta de nuevo al lector. Puede haber aquí una simple casualidad, pero puede también haber algo más. Es posible que este don Juan sea el más verdaderamente grande de nuestros escritores del siglo XIX.

Nuestras letras del ochocientos están cubiertas de una capa tan espesa de prejuicios que hoy nos resulta difícil mirarlas sin valoraciones preconcebidas. Por eso se le ha llegado la hora de la resurrección a Victor Hugo y no le ha llegado todavía a Zorrilla; por eso puede aún la gente despreciar nuestra novela.

El máximo defecto de la época está en el aislamiento. Los pocos hombres que cruzan la frontera en la segunda mitad del siglo, mientras los demás leen libros traducidos y casi exclusivamente franceses, son ya precursores del 98. Menéndez Pelayo, la Pardo Bazán, «Clarín» y un poco antes Valera. Primera excelencia del autor de «Doña Luz», asomarse audazmente fuera, mirándolo todo y juzgándolo todo con una escéptica benevolencia a lo Renán. Fué en algunas cosas un retardado, pero en otras muchas dejó ver el sello que su vida de diplomático y viajero le había dejado en el espíritu. Sello de europeidad tan raro en su época y tan frecuentemente (¿demasiado frecuente? yo creo que no) en estos tiempos.

Pero cuando todos los europeos eran,

más o menos, románticos que pasaban al positivismo o al naturalismo, él fué un humanista y un clásico. Lo que en contraposición a los pseudo-clásicos del siglo XVIII podríamos llamar un orto-clásico. Y quien lo dude lea esta traducción de «Dafnis y Cloe» que nos dá motivo para hablar de él.

Sin embargo un clásico del siglo XIX no puede ser un griego del VI. Hoy no sentimos a los clásicos y sí comprendemos a Valera. Es que al mismo tiempo fué un hombre de su siglo. Difícilmente se encontrará un hombre más bien encajado en la vida de su tiempo. Fué moderno en su escepticismo que ansiaba creer (recuérdese su inclinación hacia el espiritismo) y en la novela, esto es esencial, fué un psicólogo. El, por primera vez acaso, vió en los místicos no la devoción sino la humanidad y trasladó las inquietudes ascéticas al mundo pagano de Andalucía. Y fué moderno porque trató temas de tragedia con un toque burlón y riante y no otra cosa es el humorismo.

Su característica saliente es la mesura en todos los juicios, la serena receptividad para todas las cosas, la tranquila apreciación de todo lo que el mundo pudo ofrecerle y su capacidad de valorarlo todo con la emoción de un hombre de esta edad y el amor a la vida presente de un griego.

Por todo eso es para nosotros, aunque demasiado intelectual, un bello tipo de «hombre» en el sentido en que Napoleón aplicó la palabra a Goethe como ser completo y al que nada humano parece ajeno.

Y si su estilo maravilloso tiene la reposada serenidad de nuestros prosistas del siglo de oro, tiene fuego, brío interno, vivacidad aún en sus últimos fragmentos, escritos ya entre las nieves de la vejez y la sombra de la ceguera.

S. TROS DE HARLUYA.

Calzados Marín

Mercado, 78

GRAFOLOGÍA



He aquí los ejemplos a que nos referíamos al final del artículo pasado. Es lo corriente que los artistas, los pintores, los escultores, que hallan interés y gusto en la belleza de las líneas y de las formas, tracen también involuntariamente, al escribir, hermosas letras, de tal modo que resulta lícito inducir de las mayúsculas bien formadas, como de otros detalles de una carta, el sentido estético y el sentimiento de las formas en el autor. Los que estén habituados al orden y a la exactitud darán a conocer también esas cualidades en la disposición de una carta y en su manera de escribir. Todas las letras serán claras, sencillas y completas; la puntuación aparecerá correctamente ejecutada y el espacio justamente distribuido. El comienzo y el final de la carta aparecerán escritos con la misma regularidad. El que es ahorrador y se cree obligado a conducirse muy económicamente con el consumo de los objetos necesarios a la vida, reproducirá estos aspectos de su manera de ser en la escritura. Prescindiendo de que un individuo así aprovechará el papel todo lo posible, se verá que en su escritura, letras, palabras y líneas se oprimen unas a otras, aunque haya bastante espacio para una escritura más ancha. Naturalmente, cuando se trate de un hombre más o menos espléndido, se observan fenómenos contrapuestos a los indicados. El que tiene una imaginación rápida elaborará sus ideas más aprisa que lo conveniente para que su escritura sea completamente regular y las letras, además de otros detalles de conjunto, aparecerán indicadas casi tan solo por sus rasgos fundamentales. En la misma forma se podría hacer ver cómo, racionalmente, las di-

versas cualidades del individuo influyen en la escritura, añádase a esto los resultados de una copiosa experiencia, que da motivos suficientes para sospechar determinadas cualidades en quien se produce en forma que se haya comprobado en gran cantidad de personas de las mismas cualidades, y queda esbozado el fundamento de la grafología.

Numerosos tratados exponen los signos determinativos de cada cualidad obtenidos por los dos procesos mencionados de raciocinio y empirismo, pero es lo cierto que el seguirlos al pie de la letra conduce a errores exagerados, el que se aficione a estos estudios y pretenda hacer algo en esta materia, ha de pensar por sí mismo y procurar desarrollar sus facultades deductivas empleando solamente los tratados como guías.

Para terminar copiamos las siguientes líneas del profesor Schneidemüll «Y así uno afirma poder determinar, a la vista de un manuscrito, las enfermedades del estómago u otro órgano cualquiera: y otro averiguará los sombreros y vestidos que lleva el autor del escrito. Si no se leyeran tales disparates en periódicos serios y hasta en libros publicados por semejantes profanos, podría creerse que una persona burlona gastaba bromas impertinentes a una ciencia joven». Con ello quiere decir que tanto como es cierto que de una manera muy aproximada se puede deducir grafológicamente la condición de un individuo, es cierto que es una necesidad hacer salir a esta ciencia de sus límites.

LIPÍ.

CONSULTORIO

M. P.—Resultará molesto para la vanidad que le domina, manifiesta en todo su escrito, el que le diga que aún más que

CASAS Y PISOS

de todos precios

Agencia Escudero

vanidoso es de carácter solapado rayano en la hipocresía y de una esplendidez lindante en la ruindad, pero no tengo más remedio que decirselo si he de ser veraz. ¡Yo no tengo la culpa!

R. L.—Está visto que hoy tengo que hacer desconsoladores estudios grafológicos. Su manera de escribir denota una timidez que, si bien en la mujer puede resaltar a veces un aliciente y un encanto, cuando como en su caso llega a la sosería no tiene nada de seductora. Violéntese, córtese el pelo (es seguro que con su apocamiento usted lo lleva largo) y píntese discretamente, me fendra que agradecer el consejo, si lo sigue, usted en primer lugar... y no quiero decir cuanto las personas de su trato. Dispénseme la falta de cortesía, pero mi trabajo no tendría valor alguno si no tuviera por primordial cualidad la concienzuda veracidad.

ZURCIDOS

• • •

Ya sabrán ustedes que eso del pantalón corto en los hombres es un hecho y que de aquí a unos días empezaremos a lucir las pantorrillas por esas calles de Dios. No quiero pensar en las birrias que vamos a tener que tragarnos, a no ser que usen medias-forma con amado de guata, porque *debe* haber cada hueso.....

Estos chicos (¿) de VIDA RIOJANA tienen unas ideas que hacer suyas pudiera Belcebú en persona, porque solo al diablo se le puede ocurrir poner en un concurso-advinanza de ojos los de un tierno guayabo con

extrarismo. Y es el caso que desde el día y hora en que salió a la calle el número con el concursito estoy que palidezco, yo, que al decir de la gente, cuando voy de luto hay que acercarse para poder distinguir este regitano rostro. Y no es de extrañar que palidezca y me azore todo; con el aquel de ver si se llevan las novelitas no hay tobillera de las quince a cuarenta y cinco anualidades que no se quede clavada en mis clisos a ver si tengo las niñas descarriadas. ¡No por Dios, no es por ahí, mis distinguidas admiradoras!

Hoy por hoy las tengo muy bien educaditas y van, todo candor, por el camino derecho... ¡Las he educado en colegio de pago...!

La suscripción nacional para los damnificados por los temporales de Marruecos y Levante va a tener un considerable refuerzo merced al gesto altruista de nuestros aficionados al arte de Talia que siempre acudieron solícitos allí donde su actuación se demandaba, de motu-propio ahora, organizan una velada en el Bretón con aquel fin, en la que darán lugar a contemplar ese conjunto de *coristas de punta*, que ya de por sí llenan un programa y abarrotan un teatro, en una zarzuelita cómica popular y consagrar una vez más la vis cómica del elenco que acaudillan los Sres. de Cubas, en una linda comedia de éxito rotundo.

SABUESILLO.



Imp. y Lib. Delfín Merino (Hijo).—Logroño

J. AGUIRRE AZCARATE

Médico por oposición de la Casa de Socorro de esta capital
Ex-interno de la Facultad de Medicina de Madrid
Ex-asistente diplomado de las Clínicas de Burdeos

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS

Bretón de los Herreros, 19, 2.º De 10 a 1 y de 3 a 5

 ANTOÑANA 

Grabados

Sellos de cautchou y metal
Placas esmaltadas para anuncios

Todo a 65 y 95 céntimos

Bisutería :- Juguetes :- Caprichos

Plaza de la Constitución, número 1

Logroño

León Luengo Muñoz

Agente General para la provincia
de

LA EQUITATIVA e HISPANIA
VIDA Accidentes y responsabilidad civil

Fácilmente puede usted adquirir una bicicleta, un gramófono,
un aparato de fotografía y otros mil objetos que
vende, a plazos el

Crédito S. Loinaz

Agente en Logroño: JOSÉ EIZAGA M. Villanueva, 1

Gobierno de La Rioja
BIBLIOTECA DE LA RIOJA



1000339860

RR 674

La Casa Garrig



al
trasladar
su
establecimiento
de
PAÑERIA
Y
JASTRERIA
a
la
calle
de
Sagasta
núm. 4y6
recuerda
una
vez
más

su lema

**"AMABILIDAD - BARATURA -
BUEN GUSTO"**